

ARQUITECTURA DISEÑO

VALORES UNIVERSALES

El espacio de la Embajada de Dinamarca en Casa Decor refleja el valor atemporal del diseño danés. Las piezas icónicas de Finn Juhl o Poul Henningsen se combinan para crear una atmósfera contemporánea. Patricia Álvarez, de la Embajada Danesa, y el diseñador Erico Navazo nos acercan las claves de este estilo eternamente moderno.

POR CRISTINA ROS FOTOS: MANOLO YLLERA





quello que lo han visitado coinciden en señalar su interiorismo cálido. Se trata del espacio de la Embajada Danesa en la edición de 2022 de Casa Decor, un lugar lleno de encanto gracias a la armoniosa combinación de piezas memorables. La propuesta es obra del alma de todo el trabajo de difusión del diseño danés en el mercado español, la Senior Trade Advisor for Energy, Architecture & Urban Solutions de la Embajada de Dinamarca, Patricia Álvarez, y del diseñador Erico Navazo, que repite experiencia.

Aunque la icónica silla Chieftain de Finn Juhl data de 1949 o la lámpara Lantern de Le Klint es de 1944, “se colocan en espacios supermodernos y encajan perfectamente”, comenta Patricia Álvarez. Es la magia del diseño danés de mediados de siglo, que maneja valores universales. “Se enfoca en lo que es importante de verdad: unos muebles con los que te puedas sentir cómodo”, explica Patricia. La propuesta incluye piezas retro de Vilhem Lauritzen para Louis Poulsen o la muy actual lámpara Yuh, diseñada por GamFratesi; piezas que crean un clima actual, a la vez que hogareño.



El diseño está en el ADN de Dinamarca. Significa un modo de pensar y de hacer las cosas de forma sostenible, respetuosa y enfocada a mejorar la vida de las personas. En la fotografía, sofás de &Tradition y de Bolia, y altavoces de Bang & Olufsen. La pintura de las paredes tiene base de arcilla y es de Detale CPH.

Confiesa que no buscaban el resultado más “instagrameable”, sino un espacio real, en el que la gente dijese: “Así es como me gustaría que fuese mi casa”. “Por eso la elección de Erico –revela Patricia–. Creo que es una persona que hace espacios vividos, no de exhibición. Llenos de joyas maravillosas, pero donde ninguna sobresale por encima de la otra. La esencia de lo que es Dinamarca”, añade. “Me encanta la decoración ecléctica, pero lo valioso es que se respire armonía”, declara en este sentido Erico Navazo. “En el diseño danés, lo importante es pensar en las personas, no en el lucimiento de uno; que la gente esté a gusto, que resulte una experiencia agradable”, cuenta. A Erico Navazo este segundo encuentro con el diseño danés le ha permitido profundizar en estas marcas históricas que revolucionaron el panorama, apostando por unas líneas minimalistas, casi orientales, en una época en la que prevalecía un mobiliario más ornamentado. Unas firmas y unos diseñadores que, aunque en su momento desencadenaron oleadas de incomprensión, acabaron sentando las bases del futuro. ▶



UN TOQUE CÁLIDO

En Dinamarca el diseño es cultura, es una manera de vivir. El 2% de la población se dedica al diseño y la mayoría de las empresas son familiares: pasan de padres a hijos. Los daneses conocen a sus diseñadores: identifican un Arne Jacobsen, un Finn Juhl. Ahorran para comprar una buena pieza de mobiliario, y después la dejan en herencia a sus hijos.

Es posible que si el encargado de diseñar el espacio de Casa Decor hubiera sido un danés habría creado un espacio con menos piezas, tal es su naturaleza minimalista. La mano de Erico le da el toque más cálido. "Es la esencia de lo que es Dinamarca, pero visto desde el punto de vista de un español", aclara Patricia Álvarez, de la Embajada Danesa. "Tiene más piezas, más color... Le hemos dado un toque más ornamental, pero son piezas que conviven en ambientes muy diferentes".

Es un espacio discreto, con mucho trabajo detrás. Está lleno de detalles que no se ven, pero que se perciben. "Gracias a un delicado trabajo de artesanía hemos redondeado todas las cornisas y todos los rincones con escayola, creando una caja muy serena", explica Erico. "Hemos matado todos los vértices, todas las aristas, para dar una forma muy amable a todo". Un escenario adecuado para que las piezas expresen todos sus valores. Que no son pocos. "Para mí, el valor más importante es que son atemporales, la sostenibilidad que va implícita", sostiene Patricia Álvarez. "Ahora se llama sostenibilidad, pero cuando se diseñaron esos muebles no se manejaba este concepto. Querían hacer piezas para siempre. Eternos modernos, eternos clásicos".

Otra cualidad intrínseca a este mobiliario, según la representante de la Embajada de Dinamarca, es que es un estilo con el que se identifica todo el mundo. "El hecho de que fueran piezas tan internacionales, que bebían de tantas fuentes distintas como la oriental, los muebles norteamericanos o todo el mobiliario europeo, hace que todos las sintamos tan cercanas", apostilla. ■